

Evento patrocinado por



CICLO DE DESAYUNOS FUNDACIÓN ASTIC 2013

Una nueva aproximación a las aplicaciones de misión crítica

POR MAOLE CERZO

Fotos de Aitor Diago

Jesús Casado, en representación de Ester Arizmendi, fue el responsable de ahondar en algunos de estos planes. Inicialmente repasó el entorno actual en que se desenvuelve la actividad TIC en la AGE, con recortes presupuestarios de un 23% “que no han impedido que la oferta de servicios haya alcanzado la cifra de 340 millones de tramitaciones electrónicas anuales”.

Se refirió al Plan Mejora, las Agendas Digitales, entre otros, destacando que como resultado de estos planes “la explotación de aplicaciones de misión crítica ha experimentado procesos como la virtualización de servicios, la compartición de infraestructuras y otras mejoras de la eficiencia que involucraban a distintas unidades u organizaciones”. Asimismo, y en el

EMC ha sido elegido por clientes de todo el mundo como la primera opción de almacenamiento para entornos de misión crítica, según el Estudio de Usuario Final más reciente de IDC, que se ha basado en la investigación efectuada a mil encuestados de quince países y diecinueve industrias con tamaños de empresas que comprenden de cincuenta a más de mil empleados. Para presentar sus fortalezas, la compañía participó en el desayuno de trabajo “Una nueva aproximación a las aplicaciones de misión crítica” en el que, además, se entró en detalle de los Planes de la Administración para incrementar los ahorros.



campo de los grandes proveedores, “se mantienen negociaciones para generar economías de escala como resultado de la consideración de todas las instancias de la AGE como un cliente único, si bien no se ha alcanzado a este respecto un acuerdo definitivo”. En definitiva, aseguró “la AGE continúa evolucionando hacia sistemas más económicos sin perder calidad en la prestación de sus servicios”.

Si bien, hasta ahora la tendencia hacia la virtualización de los servidores venía impulsada por la necesidad de reducir costes, en la actualidad dicho impulso lo determina el interés por incrementar el nivel de servicio, según Alejandro Giménez, CTO de EMC. En el mundo virtual “se está produciendo un boom de recursos: servidores, comunicaciones, almacenamiento, con gran variedad de marcas y modelos y movimiento de aplicaciones”. En general y en lo que se refiere al nivel de servicio, “las infraestructuras se están volviendo más eficaces y, al mismo tiempo, más económicas. Se está consiguiendo desatascar tareas de servidores saturados y enviarlas allí donde resulta más eficiente su ejecución, como puede ser el almacenamiento”.

Este tipo de acciones, explicó Giménez, “se multiplica hasta por siete veces la velocidad de ejecución descargando el trabajo de las CPUs, eliminando adicionalmente tráfico de red”. En este sentido “cabe hablar de la federación de datacenters como otro aspecto más de la virtualización relacionado, a su vez, con dos conceptos: los mecanismos de alta disponibilidad y la mejor utilización de los elementos del datacenter, que incluiría éste mismo”. El directivo insistió en que “no puede permanecer infrautilizado, por lo

que aparte de mecanismos de alta disponibilidad se emplea el movimiento de aplicaciones desde datacenter sobrecargados mediante mecanismos virtuales que permiten el desplazamiento de las aplicaciones junto con sus datos”.

Y, ¿qué tipo de aplicaciones deben tener la consideración de críticas en la AGE? Planteó Rocío Montalbán, del Ministerio de Industria.

Para EMC, “la virtualización se está convirtiendo en la fase que sigue a los métodos de recorte de costes más convencionales ya puestos en práctica, con la ventaja adicional de que está consiguiendo una mejora de disponibilidad”.

En general, según confirmó Ana Bajo, Vicepresidenta de AS-TIC, “se aprecia una mejora de disponibilidad, pero sería necesario pasar a virtualizar el almacenamiento”. ¿Qué requisitos de comunicaciones son necesarios para conseguir una óptima sincronización del almacenamiento físico, teniendo en cuenta aspectos como la latencia o la distancia entre CPDs? preguntó.

Según Giménez, “los requisitos son bastante simples y poco exigentes, es necesario disponer de un ancho de banda adecuado a las aplicaciones, si bien todo dependerá de la infraestructura en su conjunto”.

Para Angel Luis Sánchez, del Servicio Madrileño de Salud, “es posible asegurar las aplicaciones críticas obteniendo al mismo tiempo ahorros como fruto de las inversiones realizadas, y ello pasando de un modelo de CPD activo-pasivo a un único CPD extendido con dos ubicaciones”. Puntualizó, a la vez, que tener los servidores de bases de datos infrautilizados “evita ciertos peligros al permitir afrontar picos de utilización de



**Álex Giménez de EMC
y Alicia Álvarez del Ministerio del Interior**



**Ana Bajo del Ministerio de Hacienda y AAPP
y Ángel Luis Sánchez del SERMAS**



**Carlos Turmo de la OEPM
y Daniel Gómez del Ministerio de Hacienda**



**Fernando Martín del Tribunal de Cuentas
y Gerardo Herrero del Ministerio de Fomento**





Javier Beda Samper del Ministerio de Defensa y Javier Cucó de ICM



Javier Sánchez de EMC y Jesús Casado de la Dirección General de Modernización



Joaquin Potel de EMC y José Ramón García de la Biblioteca Nacional



Manuel Alonso de la IGAE y Óscar Martínez de la Torre del CIS

los servicios evitando su caída”. Gracias a la virtualización y a la consolidación de almacenamientos, “se obtienen rendimientos muy importantes, al tiempo que ahorros en distintos campos, que el caso del suministro energético se sitúa en el entorno de los diez millones de euros, equivalentes a la inversión de su departamento en el capítulo VI en los últimos seis años”.

El paso del disaster-recovery a alta disponibilidad en opinión de Sánchez “requiere de una cierta inversión en infraestructura, pero que resulta sobradamente compensada por los ahorros que se obtienen en ejercicios posteriores”.

El “hacer más con menos”, para Manuel Alonso de la IGAE, “es imposible”, todo ahorro se produce “cuando previamente ha tenido lugar una inversión”.

La virtualización facilita la implementación de nuevos servicios, pero “también existe un riesgo de experimentar una merma en la calidad, especialmente si no se dimensionan de forma correcta las arquitecturas”, incidió Rocío Montalbán.

Según el criterio de Sergio López, de la Comunidad de Madrid “hay que avanzar en los proyectos

de virtualización”, pero se pregunta a la vez “si es mejor opción afrontar la inversión que supone renovar la arquitectura o favorecer la entrada en los proyectos de nuevos competidores de forma que los precios de las licencias se vean presionados a la baja”.

En este sentido, el CTO de EMC comentó que “la estandarización y virtualización suponen diferentes fases de un proceso de búsqueda de la eficiencia mediante el ahorro en servicios e infraestructuras, el siguiente paso debe ser la automatización de los procesos”.

José Ramón García Amo, de la Biblioteca Nacional, aseguró que “la falta de inversión acabará por repercutir en la calidad de los servicios, deteriorándola”. Cerró la ronda de intervenciones Carlos Turmo, de la Oficina Española de Patentes y Marcas, afirmando que, si bien compartía los puntos de vista expuestos, en gran medida, “el lado positivo de la crisis es que aporta nuevas formas de trabajar que consideran más la eficiencia y dan lugar a una mejor planificación de las inversiones”.



Rocío Montalbán del Ministerio de Industria y Sergio López de ICM